

“ESTRATEGIAS PARA AFRONTAR LOS CONFLICTOS EN LA ESCUELA” “STRATEGIES FOR COPING WITH CONFLICT IN SCHOOL.”

Por: Yusney Rayo Castro, Ana Sophia Perdomo Santana¹

RESUMEN

El interés de esta investigación se centró en analizar las estrategias que utilizan docentes y estudiantes para afrontar los conflictos que se tejen dentro del contexto escolar de una institución educativa de carácter público del municipio de la estrella- Antioquia; se desarrolló con docentes y educandos de un primero y un segundo de la básica primaria en los años 2015-2016. La elección de la institución se fundamentó en los altos índices de violencia que se registran y se generan allí, y en la disposición y compromiso educativo con la problemática. Esta investigación se orientó bajo el paradigma cualitativo con un enfoque etnográfico, que permitió conocer las estrategias utilizadas por los docentes y estudiantes para afrontar el conflicto, entre ellas la violencia, el castigo, anotaciones en el observador, e igualmente se conocieron algunas causas del conflicto: la falta de comunicación, el creer que los accidentes son agresiones intencionales y juegos bruscos.

PALABRAS CLAVES: conflicto, conflicto escolar, violencia, estrategias para afrontar los conflictos.

SUMMARY

The interest of this research focused on analyzing the strategies used by teachers and students to deal with the conflicts that are woven within the school context of an educational institution of public character of the municipality of the star- Antioquia; Was developed with teachers and learners of a first and second of the basic primary in the years 2015-2016. The choice of the institution was based on the high rates of violence recorded and generated there, and on the willingness and educational commitment to the problem. This research was oriented under the qualitative paradigm with an ethnographic approach, which allowed to know the strategies used by teachers and students to deal with the conflict, among them violence, punishment, annotations in the observer, and also some causes of conflict : The lack of communication, the belief that accidents are intentional aggression and rough play.

KEYWORDS: Conflict, school conflict, violence, coping strategies.

¹ Los investigadores son estudiantes de décimo semestre de Licenciatura en Educación Especial de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, Medellín, Antioquia, Colombia.

INTRODUCCIÓN

El conflicto, así como las situaciones de tristeza, enojo, miedo, alegría, forman parte de la naturaleza de la vida humana. Y así como plantea Basto (2008), “Toda relación social contiene elementos de conflicto, desacuerdos e intereses opuestos.”.

Ortega y Manjarrez (2012), aseguran que:

El siglo XXI se ha caracterizado, entre otras cosas, por los crecientes conflictos que se manifiestan en diferentes escenarios (...) Tanto en Colombia como a nivel latinoamericano hay cifras alarmantes de conflictos escolares en centros educativos como lo evidencia el estudio realizado por la Organización de Estados Iberoamericanos para América Latina OEI (2007) en donde se destaca que un 22,9% dice haber sido agredido verbalmente por sus compañeros, un 15,6% fue objeto de robo, y lo más alarmante, un 9,6% comentó haber sido agredido físicamente. Es decir, más del 50% de los estudiantes latinoamericanos, han sufrido alguna forma de agresión directa. Cabezas (2008) afirma que cerca del 20% de los docentes ha vivido algún tipo de embate, el 2,3% indican haber sido blanco de agresión, pero a su vez no son pocos los docentes que utilizan la intimidación y otras acciones abusivas como una manera de ejercer el poder y la autoridad.

Cabe resaltar, que el problema no es el conflicto como tal, el problema es cómo se afronta ese conflicto, que puede ser de manera positiva, con la intención de transformar el conflicto, donde se contempla la posibilidad de negociar, consensuar, establecer acuerdos, compromisos, generar empatía con el otro, comprender su postura y conciliar. O de manera negativa, a través de la violencia.

Solo si se afronta de manera positiva los niños, niñas, jóvenes y adultos, aprenderán a transformar los conflictos, aprenderán a negociar, a tomar decisiones, a ponerse en el lugar del otro, de la otra. De lo contrario, cuando se resuelve de manera negativa, aparecen los actos violentos. La violencia, es una forma de hacer frente a un conflicto, que no tuvo un buen diálogo y mediación entre las dos partes, inclinándose por la facilidad de imponer y anular al otro.

De acuerdo A Basto: “La violencia podría entenderse como la forma (...) inadecuada de enfrentarse a los conflictos, recurriendo al poder, la imposición y la anulación de los derechos del otro para salir proclamado vencedor en el enfrentamiento” (2008, p .189).

Sin embargo, lo que se observa en las instituciones es que prima la violencia.

En reporte noticioso del día 7 de febrero del 2012, del periódico el Tiempo, se lee:

Martín”, un estudiante de Cali de sexto grado, de 16 años, murió al recibir una herida de arma cortante, al parecer, una tijera en el pecho, a la altura del corazón, de manos de otro menor, de 15 años, de séptimo grado. Una versión indica que sería el epílogo amargo de desavenencias entre los dos estudiantes, que previamente tuvieron un lance cuando Martín empujó al otro que fue a buscar un arma cortante. Algunos alumnos hablan de una tijera y otros de un cuchillo. Otros testimonios apuntan a que el escolar herido presuntamente medio en la pelea de dos estudiantes y resultó herido. Los incidentes ocurrieron cuando se

produjo el cambio de clase y los estudiantes se encontraron en el camino. (El Tiempo.com, 2012, febrero)

La violencia va y viene, se ha naturalizado volviéndose en muchos casos oculta lo que agrava la situación.

La aceptación social de la violencia es también un factor importante [para que quede oculta]: tanto los niños como los agresores pueden aceptar la violencia física, sexual y psicológica como algo inevitable y normal. La disciplina ejercida mediante castigos físicos y humillantes, intimidación y acoso sexual con frecuencia se percibe como algo normal, especialmente cuando no produce daños físicos ‘visibles’ o duraderos. (Pinheiro, 2006, p. 9).

Lo anterior, hizo que surgiera la necesidad de analizar y reconocer las estrategias que los niños, niñas y docentes emplean para afrontar los conflictos que se generan en las interacciones dentro de la escuela, en este sentido la pregunta que orientó este trabajo de investigación fue: ¿Cuáles son las estrategias que implementan docentes y estudiantes de primero y segundo de la básica primaria de una institución educativa del municipio de la Estrella, para afrontar los conflictos que se tejen entre las niñas y los niños?

Para ello, en esta investigación, se analizó, describió, identificó y determinó las estrategias que utilizan docente y estudiantes de una institución del municipio de la estrella para afrontar el conflicto, al igual que las causas del mismo.

METODOLOGÍA

El componente metodológico de esta investigación se basó bajo el paradigma cualitativo con un enfoque etnográfico, el cual permitió describir detalladamente situaciones, eventos, personas, interrelaciones y comportamientos observables, incorporando experiencias, actividades, creencias, pensamientos y reflexiones expresadas tal cual por los participantes; Las razones por la cual se escogió trabajar con el enfoque etnográfico, radicó en que a través de él, se pudo tener un acercamiento más profundo al escenario investigativo, permitiendo conocer esa realidad social en la que están inmersos los participantes, con relación a cuáles son las estrategias que utilizan para afrontar los conflictos que se tejen en el contexto escolar.

La población motivo de estudio estuvo conformada por los integrantes de la I.E Bernardo Arango Macías, sede Manuela Beltrán, ubicada en la ciudad de Medellín-municipio de la estrella Antioquia.

La estrella es un municipio de Colombia, ubicado en el Valle de Aburrá del departamento de Antioquia, y cuenta con una población de 52.709 habitantes según el censo realizado por el DANE en el año 2005.

Según el alcalde, en un reporte noticioso realizado el 7 de mayo por el periódico el Tiempo, asegura que el municipio ha presentado grandes logros y avances en la cobertura educativa y en la seguridad social; puesto que, los colegios públicos pasaron de un nivel bajo en calidad a un nivel medio alto, y con relación a la seguridad social, se ha presentado una reducción de asesinatos, extorciones y robos. Sin embargo, la violencia que presentan municipios cercanos

como lo son Itagüí y Caldas, hace que el conflicto se desplace hasta el sector. (El Tiempo.com, 2014, mayo)

Para esta investigación se seleccionaron dos grados: primero y segundo, de los cuales se escogieron dos cursos que fueron muy significativos a partir de las vivencias conflictivas que a diario se tejían dentro y fuera del aula, y que en muchas ocasiones, por la ausencia de estrategias para afrontar los conflictos, como el diálogo, un agente mediador, establecer acuerdos, entre otros, terminan en actos de violencia. La muestra de estudiantes estuvo constituida por 35 niños, con edades entre 6 a 8 años. Dicha muestra involucró a los 3 docentes que de una u otra forma tenían relaciones académicas directas con los estudiantes.

Para recolectar la información durante el desarrollo de la investigación, se desarrolló una metodología de trabajo de campo que estuvo compuesta en dos fases. En la primera fase se logró identificar ¿Por qué surge el conflicto? Y ¿cuáles son las estrategias que tantos docentes y estudiantes utilizan para afrontar los mismos?; para obtener lo anterior, se utilizó la observación participante, en donde se observó detalladamente: el aula de clases, la clase de educación física, los descansos y los actos culturales que organizaba o celebraba la institución. En esta primera fase se desarrollaron también unas sesiones de acompañamiento con los estudiantes, en donde se ejecutaron unas unidades didácticas que permitieron visibilizar las estrategias que se utilizaban en la institución tanto estudiantes como docentes para afrontar los conflictos.

En la segunda fase se aplicaron entrevistas semi-estructurales a docentes y estudiantes para conocer las estrategias que ellos utilizaban en la transformación de los conflictos y para analizar las apreciaciones que ambos involucrados tenían con relación a las situaciones conflictivas. Información que luego se contrastó con los datos observados. Además, se realizó un análisis documental del PEI, del manual de convivencia y del observador. Estos documentos se convirtieron en importantes fuentes de información, que permitieron describir las situaciones conflictivas, las formas en cómo se relacionan los estudiantes con sus compañeros en los diferentes espacios escolares, como aparece el conflicto, cuáles son sus razones y cuáles son las estrategias que docentes y estudiantes utilizaban para afrontarlos y si realmente se le daba o no una transformación positiva.

RESULTADOS Y ANÁLISIS

Los resultados y análisis que se hallaron se organizaron en función del enfoque de investigación etnográfico, este enfoque permitió la utilización de variadas técnicas e instrumentos que posibilitaron la producción de la información en el escenario donde se desarrolló la investigación, permitiendo así evidenciar y visibilizar ¿Cuáles son las estrategias que implementan docentes y estudiantes de un primero y segundo de la básica primaria de una IE del municipio de la Estrella, para afrontar los conflictos que se tejen entre las niñas y los niños? Y finalmente determinar las causas por las que se generan los conflictos en los grupos mencionados, categoría emergente que nos pareció fundamental analizar.

Los resultados y el análisis dan cuenta de los objetivos planteados, en primer lugar, se describieron los conflictos y se determinaron sus causas, luego se identificaron las estrategias que utilizan docentes y estudiantes para afrontar los conflictos de un primero y segundo grado

de la básica primaria de la jornada de la tarde, de una institución educativa, del municipio de la Estrella, para luego analizarlas.

En tal sentido, entramos a analizar cada uno de los aspectos encontrados durante el proceso investigativo:

Causas de los conflictos

Para hablar de las causas de los conflictos se hizo referencia inicialmente a lo que desde este trabajo se denominó conflicto.

El conflicto, es una situación inherente al ser humano. Como seres humanos somos seres de relaciones, en las cuales existen diferencias. En este sentido, podríamos decir que los conflictos son el reflejo u expresiones de todas esas diferencias.

Para Casamayor (1998, como se cita en Pantoja, 2005. p.4) "un conflicto se produce cuando hay un enfrentamiento de los intereses o las necesidades de una persona con los de otra, o con los del grupo, o con los de quien detenta la autoridad legítima" (2005. p. 4)

Desde el contexto escolar es importante entender el conflicto como una oportunidad para generar cambios positivos que logren promover una sana convivencia. O como lo propone Suárez. "Una oportunidad transformadora de gran utilidad para dirimir y generar constructos de realidades comunes y consolidadoras que apunten al restablecimiento de la convivencia y a prácticas culturales más frecuentes de intercambio pacífico". (2008.p.2)

Si miramos el conflicto desde las razones o causas de su origen, observamos que, en un primero y segundo grado de una institución educativa del municipio de la Estrella, el conflicto sucede por accidentes que las y los estudiantes asumen como agresiones, por agresiones físicas o verbales, por la falta de comunicación, por las formas de actuar que corresponden a intereses diversos que tienen los estudiantes y docentes, y finalmente, por los juegos bruscos que se practican dentro de la institución educativa.

Accidentes considerados como agresiones.

En estos dos grados (1° y 2°) encontramos que las causas del conflicto muchas veces son por situaciones que los estudiantes catalogan como agresoras, pero que en realidad son accidentes.

Al respecto veamos:

En clase de educación física, la niña "M" se cayó boca arriba, y la niña "A" no tuvo tiempo de frenar y se le montó encima, la reacción de la niña "M" fue pegarle una patada en el estómago a la niña "A". Al preguntarle a "M" porque le pegó, contó lo sucedido y resaltó además que "A" al montarse encima de ella la estrujó. (Rayo. Y. DC. mayo 5 del 2016).

En clase de español el niño "T" se chocó con "S" cuando iba caminando por uno de los pasillos del aula, de inmediato "S" le responde con un puño en el hombro. (Rayo. Y. DC. mayo 12 del 2016).

Estas son las lecturas que algunos estudiantes hacen frente a un accidente. Ellos creen que fueron agredidos. Como lo plantea Trianes (2000, como se citó en Pantoja.2005, p. 5) la agresión se entiende como: “una forma de conducta que pretende herir física o psicológicamente a alguien, lo cual provoca rechazo. Suele estar al servicio de unos objetivos e ir dirigida a la solución de problemas interpersonales”

Es decir, los estudiantes asumen el suceso como un hecho malintencionado, pero realmente no es así, lo que en realidad sucede es que el estudiante que sufre el accidente, hace una lectura errónea del mismo y termina por provocar una agresión que sí es malintencionada. Los casos anteriores nos dejan ver como algunos conflictos que se presentan en los espacios escolares, inician realmente sin la intencionalidad de herir física o psicológicamente a alguien.

Violencia física

Las causas del conflicto también se deben a la violencia física que en realidad sucede.

Ejemplo de ello:

En clase de educación física el niño “A” le pega un puño a la niña “D”. Al preguntarle por qué lo hizo él contesta: “ella me estaba empujando y me estrujó y yo no me dejo de nadie.” (Rayo. Y. DC. Mayo 5 del 2016)

En la hora de descanso, el alumno “C” le pega una patada al compañero “S”, “S” le devuelve la patada. Cuando la docente les pregunta el porqué de la agresión, “C” le dijo a la docente que él le pegó porque cuando estaba corriendo para ir por el balón “S” le hizo zancadilla. (Rayo. Y. DC. Mayo 26 del 2016)

Estos actos de violencia se dan de forma intencionada., que de acuerdo a Pueyo “las conductas violentas no son "instintivas" ni respuestas automáticas o involuntarias. En la violencia se implican conductas complejas, voluntarias y que tienen una finalidad que puede ser controlar a otros, y/o obtener beneficios. (s.f. p.3)

En concordancia con el autor, diríamos que ningún tipo de violencia es involuntaria, ella responde a acciones que involucran comportamientos violentos, las cuales se convierten en una causa frecuente de las situaciones conflictivas en la escuela.

En los ejemplos anteriores, el agredido, al ver la mala intención que tiene el agresor, responde de la misma manera, esto nos permite ver la idea de los y las estudiantes en términos de que “yo no me dejo de nadie”, como afirmó un estudiante cuando se le preguntó las razones de haberle pegado a un compañero, pareciera que el niño aplicara el refrán: ojo por ojo, diente por diente.

Falta de comunicación

Las causas de los conflictos, no son únicamente la agresión de alguien o el entender que nos agreden por gusto, sino que también su origen se debe a una falta de comunicación.

Al respecto veamos:

Estando en la clase de áreas realizando una actividad, “S” le quita la hoja de trabajo a la niña “F”. “F” le propina un puño en el hombro a “S”, “S” de inmediato se puso a llorar. (Rayo. Y. DC. Mayo 25 del 2016)

El estudiante “JP” se acercó a mí llorando para decirme que el compañero “AF” le había pegado un puño en su mano. Cuando le pregunté al estudiante “AF”, porque le había pegado a su compañero, él me dijo: profe, él me iba a quitar la hoja, él decía que era la hoja de él., luego “JP” me dice: Profe, es que yo no tengo hoja. (Perdomo S. DC. marzo 14 del 2016)

Los niños y las niñas de ambos grados, frente a situaciones cotidianas tan sencillas como lo es tomar la caja de colores disponible para todos los estudiantes del salón, o tomar la hoja del compañero, asuntos en los que bastaría hablar, pedir prestado, pedir el favor o explicar las razones de lo que se requiere, lo hacen a la fuerza, la palabra ausente, genera una tensión entre las partes involucradas, quienes responden con golpes (puños, patadas, empujones, arañones, chuzadas con objetos).

Formas de actuar que obedecen a intereses distintos

Las situaciones conflictivas en estos dos grados también se deben a formas de actuar que obedecen a intereses diversos. Cuando se enfatizó en las diversas formas de actuar, nos referimos a los actos que cada uno tiene dentro y fuera del aula de clases, y que en ocasiones no son los más adecuados, y cuando hablamos de intereses diversos nos referimos a las preferencias que cada sujeto tiene, las cuales no deben ser similares a la de los demás.

Al respecto veamos:

Al ingresar al salón después del descanso, los niños estaban rodando las sillas, unos se encontraban conversando en voz alta y otros caminando por el salón. La docente al observar la situación, dice en voz alta: mire la manada de gamines y micos que me tocó este año. Me hacen el favor y se sientan y se callan, que esto no es un mercado, aquí se vino a estudiar. (Rayo. Y. DC. Marzo 10 del 2016)

En clase de áreas, el niño “S” sacó un pito y lo sonó, la docente al escucharlo le dice en voz alta: en vez de estar sonando eso como un salvaje, por qué no te pones a leer. (Rayo. Y. DC. Marzo 10 del 2016)

Un niño se acerca donde la profesora y le dice que se le perdió el marcador, está al escuchar contesta: ¿y a mí que me interesa? El niño al escuchar su respuesta, caminó hasta su silla y se sienta. (Rayo. Y. DC. Marzo 9 del 2016)

Como se evidencia, en algunos de los ejemplos anteriores, se genera una agresión verbal por parte de la docente, solo que el conflicto llega hasta ahí. A través de las palabras fuertes, del grito y las ofensas la profesora logra la obediencia momentánea de sus estudiantes.

Así como Puglisi (2012, p.4) asegura que las faltas o problemas de disciplina, que normalmente se expresan como conflictos de relación entre profesores y alumnos, suponen un paso más en lo que se ha denominado disrupción en el aula. En este caso, se trata de

conductas que implican una mayor o menor dosis de violencia, desde la resistencia o el «boicot» pasivo hasta el desafío y el insulto activo al profesorado, que pueden desestabilizar por completo la vida cotidiana en el aula. Sin olvidar que, en muchas ocasiones, las agresiones pueden ser de profesor a alumno y no viceversa.

Los docentes muchas veces ignoran el conflicto o se convierten en propulsores del mismo. Uno de los aspectos que más nos llamó la atención, es observar cómo las intervenciones de los docentes pueden llegar a confundir la imagen e idea que tienen los educandos con respecto al rol y respaldo que pueden obtener cuando buscan en su docente, una persona que pueda mediar las situaciones conflictivas.

Como puede verse los protagonistas de los conflictos no solo son los y las estudiantes sino también y con mucha fuerza las docentes.

Juegos bruscos

Otra causa del conflicto son los juegos bruscos que son frecuentes en la institución: chucha cogida (consiste en que un niño debe tocar a uno de sus compañeros que estarán corriendo, cuando toque alguno de ellos, él automáticamente será la persona encargada de tocar a otros de sus compañeros), policías y ladrones (el grupo de estudiantes se divide en dos, uno de ellos son los policías y el otro los ladrones, y los policías deben atrapar a los ladrones que estarán corriendo), lucha (el juego consiste en pelear con su compañero).

El juego de lucha, es un juego violento que con frecuencia termina en situaciones conflictivas entre los involucrados, debido a la fuerza desmedida que utilizan los niños que terminan por lastimarse mutuamente.

Al respecto veamos:

“J” se acercó a mí llorando, porque un niño se había chocado con él y le había acabado de aflojar un diente. Mientras le trataba de detener un poco el sangrado, se acercó el niño que lo había empujado sin querer, para decirme que “E”, lo había empujado mientras corrían en el patio y por eso él había chocado con “J”, además de ofrecerle disculpas. (Perdomo S. DC. marzo 14 del 2016)

La profesora habla con sus estudiantes sobre los juegos de lucha que se vienen realizando a la hora del descanso y antes de realizar la jornada escolar. la docente llama la atención de “SS” y “AF”, quienes antes de entrar al salón comenzaron a jugar lucha, y “AF” golpeó fuerte a “SS”, quien respondió tirándolo de la manga de la camisa y se la descosió. (Perdomo S. DC. mayo 11 del 2016)

El interactuar con los compañeros por medio del juego, es de las cosas que los niños más disfrutan de la escuela, sin embargo, el seguir las reglas del juego y el hecho de no ganar, son situaciones que en muchas ocasiones generan conflicto entre los estudiantes.

Lo anterior, nos permite observar como las causas de los conflictos que se dan en la institución educativa del municipio de la Estrella, se producen en interacciones cotidianas que se dan con gran frecuencia en los contextos escolares, por ejemplo, tomar un objeto (color, borrador, hoja) del compañero, es algo que a diario se observa en las aulas. Sin

embargo, al estudiante que le ha tomado el objeto, al no ser informado de la acción, da una interpretación errónea de la intencionalidad del compañero y responde de manera automática con violencia verbal o física, sin contemplar la posibilidad de escuchar las razones de dicho poderío.

Otra las causas del conflicto, está relacionado con el papel que asumen los docentes frente al conflicto, que desde nuestra observación, en muchas ocasiones evaden la situación conflictiva, o se convierten en propulsores del mismo. Fuquen (2003) nombra a estas personas como evasivas, ya que, “son aquellas que no reconocen que existe un conflicto”, [...] “tratan de esquivar la responsabilidad del problema negando que existe una dificultad”. (p.273).

Evadir el conflicto y no reconocer su existencia es un asunto muy grave porque esto lleva a que no se gestione y se transforme el conflicto; como asegura (Fuquen, 2003) produce como consecuencia:

Frustración y sentimientos destructivos, ansiedad y preocupación que pueden ocasionar trastornos en la salud, se produce impotencia, inhibición y bloqueo, se presentan enfrentamientos y choques con la realidad, en ocasiones, el conflicto no permite clarificar ideas, los actores se revelan eliminando el conflicto por completo, se busca darle salidas extremas al conflicto, se generan mecanismos de negación y desplazamiento, se inhibe la capacidad de negociar, se maneja un «diálogo de sordos», se confunde la discusión con la polémica, los actores ven las cosas como una tragedia, (p.272)

Estrategias utilizadas por docentes y estudiantes para afrontar los conflictos que se tejen dentro y fuera del aula de clases.

Desde esta investigación se denomina estrategias para afrontar el conflicto a las maneras como se enfrentan a él, tanto niñas y niños como docentes cuando se presenta un conflicto. Algunas de ellas pueden ser estrategias que transforman el conflicto y otras como las que se encontraron en la institución estrategias agónicas que profundizan el conflicto.

Dentro de las estrategias que transforman el conflicto están las de afiliación como la mediación, la negociación, el consenso. Desde la perspectiva de París (2005) La transformación permite que sean los aspectos más positivos de un conflicto los que primen. Así, se origina la posibilidad de alternativas creativas y permite no actuar mediante la destrucción de los otros, sino mediante “la transformación creadora entre las propias tensiones de los conflictos”. (p.22)

Pero hay otras estrategias denominadas agónicas dentro de las cuales se encuentran la violencia, el castigo, los apodos, los golpes.

Dentro de las estrategias para afrontar el conflicto frecuentemente utilizadas tanto por docentes como por estudiantes encontramos la violencia, a través del castigo, la violencia verbal, física, psicológica; gritos, insultos y palabras soeces, sarcasmos, burlas. Es la violencia la forma más utilizada en la institución para afrontar los conflictos.

La violencia verbal

La violencia verbal, además de una forma de violencia psicológica, es el modo más común del maltrato emocional: el tipo de abuso más disimulado y aceptado por la sociedad, al punto que ha conquistado sin inconvenientes otros espacios, como la TV, o la internet que brinda una idea de falsa familiaridad, el anonimato permite que las personas opinen «*sin filtro*» y sin mayor cuidado por el otro. (Fernández. 2016)

Al respecto veamos:

Mientras salían a educación física, “AF” da media vuelta y le dice a “S” “marrana”, “S” se dirige a la profesora y le comenta lo sucedido: - “S”: Profe, “AF” me dijo marrana. - Profe: no le ponga cuidado. La profe mira “AF” y le dice en voz alta: ¡tan lindo que es él! (Perdomo S. DC. abril 7 del 2016)

Aquí hay dos formas de afrontar el conflicto: por un lado la estudiante que pone la queja a la docente, y por otro, la docente que es sarcástica con el estudiante acusado, pero el conflicto como tal sigue ahí, ni el estudiante que insulta aprende nada de él, y seguramente seguirá insultando a sus compañeras, poniéndoles apodos; y mucho menos la estudiante que busca una ayuda de su profesora para que pueda mediar, negociar, hacer algo para ayudarla porque había sido humillada, maltratada de palabra, pero esta, tampoco logra transformar el conflicto.

Estas estrategias usadas para afrontar el conflicto no generan su transformación, ni sucede algo positivo con ellas; transformación que es necesaria en este tipo de situaciones porque permitiría la construcción y el aprendizaje de alternativas creativas, permitiendo no actuar mediante la destrucción de otros sino, “mediante la transformación creadora entre las propias tensiones del conflicto”. (París, 2005, p.22)

Violencia física

Encontramos la violencia física como una manera de afrontar el conflicto. Son comunes patadas, empujones, chuzadas con objetos y puños; todos estos se convierten en los medios más frecuente que utilizan los estudiantes cuando tienen un conflicto.

Al respecto veamos

A la hora de descanso “C” le pega una patada a “S”, y éste se la devuelve. La docente al percatarse de la situación los separa. Y les pregunta a ambos que por qué estaban peleando. “C” dijo que él le pegó porque cuando estaba corriendo para ir por el balón “S” le hizo zancadilla. (Rayo. Y. DC. Mayo 26 del 2016)

La estudiante “S” se ubicó de primera en la fila para ingresar al salón, sin embargo, su compañera “P”, llegó unos segundos más tarde y le trató de quitar el puesto a “S”, la estudiante “S” de inmediato empujó a “P” y le dijo: ¡yo llegue de primera!, “P” le sacó la lengua y se pasó para su puesto correspondiente. (Perdomo S. DC. abril 28 del 2016)

De acuerdo a lo que plantea Vidal (2008) la violencia es [...] “la violación de la integridad de la persona, la cual suele ejercerse cuando interviene la fuerza física o la amenaza de su uso,

pero también cuando se actúa en una secuencia que causa indefensión en el otro “(pp. 17-20).

A lo largo de la observación participante que se realizó durante el trabajo de campo, observamos que tanto la violencia física, como la violencia verbal es la estrategia que con más frecuencia utilizan los niños y niñas de estos dos grados, siendo los golpes, punta pie, arañones, empujones, gritos, y malas palabras, las protagonistas en el momento de afrontar las situaciones conflictivas y también la docente.

Los castigos

En el aula de clases, los castigos corresponden a algunas de las estrategias de la docente para afrontar las situaciones conflictivas. Son varios los castigos que utiliza y en ningún caso tienen relación con el conflicto. El castigo más frecuente que suele utilizar, es poner al niño o niña de pie, ya sea en una pared al final del salón, o en la pared donde está ubicado el tablero. De esta manera suele sancionar cualquier situación problemática que se dé dentro y fuera del salón. Es de aclarar que la docente usa el regaño y el castigo generalmente juntos, para un mismo conflicto o situación conflictiva.

Al respecto veamos:

El alumno “A” fue donde la profesora “MC” y le dijo que “S” (pecas) le había pegado, la profesora lo llamo inmediatamente y le pidió que le llevara el cuaderno de áreas integradas y le bajó una unidad al trabajo que ella ya había calificado (Perdomo. S. DC. Marzo 30 del 2016)

Durante la observación de campo, se pudo constatar que, si bien el castigo suspende por un pequeño lapso el conflicto, porque se piensa como algo negativo que hay que atacar, y no como algo positivo que hay que transformar y del que hay que aprender, no es trascendental, ya que, las y los educandos frente a situaciones conflictivas que todo el tiempo suceden cuando hay dos o más personas, siguen manteniendo sus estrategias para afrontarlos, por tanto, los resultados serán iguales. Más violencia, más castigos, más regaños, más gritos, más insultos.

En el castigo, en muchas ocasiones, se esconde la actitud de “*darle una lección a este niño; así aprenderá*”. Esta actitud va íntimamente ligada a la rabia, y a la impotencia por hacer cambiar su forma de actuar. Este tipo de castigos no generan que el niño o niña se sienta parte de la solución, no les da la posibilidad de revisar sus estrategias para afrontar el conflicto, asimilar su error; es en este momento o en muchos casos, en donde él o ella recurren a la mentira o al engaño para evadir el castigo.

Los conflictos no siempre tienen que ir encaminados a destruir al otro, si bien no es necesario erradicar el conflicto, sí es necesario transformarlo de manera positiva, lo anterior nos permite expresar que el castigo no es una salida viable para dicha transformación, teniendo en cuenta de que si se está educando para la paz, se requiere que las niñas y niños vean los conflictos como algo natural entre seres humanos, y que busquen maneras de enfrentarlos donde todos y todas crezcan, donde el conflicto se transforme y aprendamos nuevas estrategias para que frente a una nueva situación de conflicto las y los estudiantes puedan

afrontarla de otras formas y que no sea la violencia, el exterminio del otro, la única posibilidad.

Las anotaciones en el observador

El observador es un libro donde están registrados todos los nombres de los estudiantes, y cuya función principal es hacer un seguimiento de los educandos; El observador dentro del manual de convivencia, hace parte del conducto regular para atender las dificultades que se puedan presentar en relación con la convivencia social y lo académico. Este poco a poco ha perdido su razón de ser, y se ha convertido en una estrategia de control que utiliza la docente hacia sus educandos, ella amenaza con consignar las faltas o conductas que considera disruptivas para lograr que los niños atiendan a la actividad.

Al respecto veamos:

“S” iba caminando por uno de los pasillos del salón y “C” le sacó el pie, haciéndole zancadilla, generando que “S” se callera al piso y se golpeará la boca con el suelo. “S” al levantarse de inmediato le pega un golpe en la cara a “C”. La docente al percatarse de la situación lo que hizo fue regañarlo en voz alta y hacerle la anotación en el observador. (Rayo. Y. DC. Mayo 11 de 2016)

“SF” y “X” se untaron todas las manos de colbón. Algunos niños comenzaron a decirle a la profe. Que las niñas tenían las manos con colbón. La docente hace pasar las niñas al frente y les pide que alcen las manos, luego las para en el tablero y les dice que se limpien como puedan porque no van a ir a lavarse las manos y que serán reportadas en el anecdotario. (Perdomo S. DC. 3 de marzo del 2016)

En el observador se registran los malos comportamientos que realizan los niños y niñas, pero en ninguna de sus hojas está consignada la acción que hacen los niños y los mismos docentes para transformar el conflicto que allí se registra. Pareciera que este instrumento solo es utilizado para consignar las faltas de los niños. Pero no la acción que hacen los docentes para darle solución a esos “problemas”. Allí es donde nos preguntamos ¿Qué papel pedagógico cumple el observador? ¿Por qué no se anotan en él, las estrategias que se llevan a cabo para transformar los conflictos allí consignados? ¿Es utilizado este recurso como mecanismo opresivo (presión) para controlar el comportamiento de los niños y niñas?

Es evidente que en él no se anotan las estrategias que emplean los niños y docentes para transformar los conflictos, y esto se debe a que en sí no se evidencian, estas no suceden.

Citado al acudiente

Como su nombre lo indica, citar a los acudientes, son aquellos llamados que hacen los docentes y que se les realizan a los padres y madres cada vez que se presenta una situación conflictiva difícil de manejar tanto para la docente como por el coordinador. Con esta “estrategia” lo que se busca es involucrar al padre en la transformación de la situación conflictiva que se está generando. Situaciones que muchas veces no son aceptadas por diversas circunstancias: falta de disposición por parte de los padres, madres, falta de tiempo o simplemente por no contar con un acudiente que esté al tanto del proceso del educando.

Finalmente, con esta estrategia lo que se quiere es asignarle la responsabilidad a un tercero (padres de familia) así como lo dice el coordinador en cierta ocasión:

“Voy a llamar a su casa para que vengan por usted, y vean que van hacer con usted, porque ya aquí no lo queremos más”. (Rayo, Y. DC marzo 9 de 2016)

Sin duda el citado de acudiente tampoco se convierte en una estrategia que logre generar aprendizajes significativos en los y las estudiantes. En muchos de los casos este llamado al acudiente genera más violencia porque las familias suelen castigar fuertemente a sus hijos e hijas cuando son llamados a la institución.

Cancelación de la clase u actividad

En algunas ocasiones los conflictos que se presentan se afrontan suspendiendo la clase:

En clase de educación física el niño “M” y “S” se pusieron a pelear. Este enfrentamiento estuvo acompañado de golpes, gritos, insultos y empujones. Al separar a los niños se les preguntó qué porque peleaban, y ninguno contestaba, ambos se echaban la culpa. Los docentes (el de aula y el profesor de educación física) decidieron suspender la clase y buscar al rector para que hablara con los menores y los sancionara, ya que, según los docentes, este hecho se había presentado varios días en la semana, con los mismos estudiantes. El docente de educación física decidió suspender la clase y buscar al rector. (Rayo, Y. DC marzo 31 de 2016)

La suspensión de la clase u actividad, se convirtió en una estrategia para afrontar los conflictos, y fue empleada varias veces por el docente de educación física y la docente de aula del curso en los momentos en que se generaban situaciones conflictivas. Esta estrategia es para ellos una forma de evadir la situación conflictiva, con ella se quiere hacer saber a los y las estudiantes que si no mejoran sus comportamientos disruptivos no obtendrán esos espacios de aprendizajes que más les gustan (como lo es realizar actividades en el patio o en las gradas).

Pedir disculpas

“J” se acercó a mí llorando, porque un niño se había chocado con él y le había acabado de aflojar un diente, Mientras le trataba de detener un poco el sangrado, se acercó el niño que lo había empujado sin querer, para decirme que “E”, lo había empujado y por eso él había chocado con “J”, además de ofrecerle disculpas. (Perdomo. S. DC. Marzo 14 del 2016)

La estrategia de ofrecer disculpas, es una estrategia que muy pocos niños del grado 1° utilizan. Cuando el niño ofrece disculpas, su tono y gestos parecen notar que realmente no es un sentimiento sincero, la palabra “me disculpas” o “lo siento” pasa a ser una muletilla más en su discurso. Cuando el educando dice que lo siente, solo dura unos pocos minutos sin generar situaciones conflictivas con sus compañeros y compañeras.

CONCLUSIONES

El conflicto desde las **razones o causas de su origen**, observamos que, en un primero y segundo grado de una institución educativa del municipio de la Estrella, el conflicto sucede: por accidentes que las y los estudiantes asumen como agresiones, por agresiones físicas o verbales, por la falta de comunicación, por las formas de actuar que corresponden a intereses diversos que tienen los estudiantes y docentes, los juegos bruscos que se practican dentro de la institución educativa.

Las estrategias para afrontar el conflicto que utilizan los estudiantes son: la violencia física y verbal (gritos, insultos, amenazas, patadas puños, empujones, arañones, chuzadas con objetos) y las docentes utilizan el castigo, las anotaciones en el observador, la cancelación de la clase o actividad, citado de acudiente y llamadas al coordinador.

BIBLIOGRAFÍA

Basto, O. E. (2008). La mediación y la visión positiva del conflicto en el aula, marco para una pedagogía de la convivencia. *Diversitas- perspectivas en psicología*, 187-199.

Bernardo Arango Macías, Institución Educativa Manuela Beltrán (2015). *Manual de convivencia*. Estrella-Antioquia.

Casamayor, G “Tipología de conflictos” en G. casamayor (coord.) y otros. Como dar respuesta a los conflictos. Grao Barcelona 1998 págs. 11-28.

El Tiempo (7 de febrero de 2012). Con tijera estudiante habría matado a compañero en colegio de Cali. Retomado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-11087382>

El Tiempo (7 de mayo de 2014). La Estrella ya no es pueblo, es ciudad: alcalde. Retomado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13948417>

Fernández, F. (2016) agresión verbal. *Revista cabal digital*, retomado de: <http://www.revistacabal.coop/agresion-verbal-0>. Septiembre

Fuquen, M. (2003). Los conflictos y las formas alternativas de resolución. 278.

Girard, K & Kock, S (s.f) resolución de conflictos en las escuelas. Manual para educadores. ISBN: 84-7577-429-6. Argentina. 323.

Machado Adelaida, G & C. (2012). Estrategias pedagógicas para la solución de conflictos escolares, 68.

Paris, S (2005) la transformación de los conflictos desde la filosofía para la Paz. 432

Pinheiro, P. S. (16 de noviembre de 2006). *La Violencia Contra Niños y Niñas*. Panamá, Panamá.

Trianes, M.V, La violencia en contextos escolares. Aljibe. Malaga, 2000.

Vallejo, A. P. (2005). La gestión de conflictos en el aula. *La orientación escolar en centro educativos*, 36.

Vidal F. (2008) Escuela escenario de conflicto y violencia. Madrid